

Luchar contra molinos



ÓSCAR PATRICIO

Luchar contra las cosas imposibles es algo típico de nuestra cultura latina, así por lo menos lo reflejó Cervantes, en la lucha que mantuvo Don Quijote con los molinos de viento. Pues bien, parece que nos encontramos con otro Don Quijote, o mejor dicho, con muchos de ellos, con los presidentes de los equipos de Tercera División del grupo castellanomanchego. Pero en esta ocasión, los molinos no son gigantes figurados, sino que lo son de verdad, y además con mucho poder. Es casi más como David y Goliat, por citar otro clásico.

Lo cierto es que comprendo muchas de las reivindicaciones de nuestros equipos, como la de mejorar la asistencia de la mutua sanitaria, o la de reducir el coste de las sanciones por tarjetas, entre otras. Pero sinceramente creo que hay cosas que piden, que no tienen mucho sentido. Concretamente me refiero a lo de las televisiones (los molinos de viento o el Goliat, a los que antes me refería). Yo no sé hasta que punto pueden quitar espectadores a los partidos de Tercera, las retransmisiones futbolísticas, pero realmente creo que ninguno. Y quizá la prueba esté en que cuando los partidos de estos equipos son en horarios en los que no hay fútbol por televisión, el número de espectadores en los campos de Tercera no se incrementa lo más mínimo, por lo que el problema de la afluencia de público creo que no está ahí, ni mucho menos. Quizá el tema esté en que ese fútbol no es muy atrayente para el espectador, y sólo acude al campo aquél que realmente ama al equipo de su ciudad o su pueblo, y que es de verdad fiel a sus colores.

Además, qué pensarán equipos como el Real Madrid o el Barcelona, por citar a los quizá más grandes de España, cuando les digan que tienen que retrasar el horario de sus partidos una hora o dos, porque los equipos de Tercera se han quejado, ¿hasta dónde podremos escuchar sus carcajadas?. O, ¿qué pensarán los señores de las televisiones, que son los que ponen el dinero en los equipos, cuando les digan que tienen que cambiar sus parrillas de programación, por este problema?

Lo cierto es que a mí me gustaría que todo acabase bien para los equipos de Tercera, entre otras cosas porque en Cuenca contamos con dos, por eso creo que deben seguir adelante en sus reivindicaciones, pero eso sí, no centrándose en temas tan complicados como el de las televisiones, sino que lo que deben hacer es seguir luchando por lo de la mutualidad y por obtener subvenciones, que es donde realmente radica el problema de la Tercera División de nuestro fútbol.

Iñigo está demostrando ser una de las referencias básicas en el ataque de la Unión Balompédica Conquense. Pese a que la 'obligación' de un delantero es la de marcar goles, en esta faceta no está demasiado afortunado, aunque suple la sequía anotadora con un trabajo sacrificado de pelea contra las defensas contrarias que propicia los huecos para que otros compañeros puedan marcar. Navarro él, procede de la cantera del Atlético Osasuna, y tras su paso por equipos como el Numancia de Soria, Levante y Leganés, fue fichado por el Getafe, con el que comenzó la temporada. Al no contar con su concurso, el club madrileño lo traspasó a la Balompédica, donde está demostrando, partido tras partido, su auténtica valía.



del País Vasco, y ves que siempre hay uno o dos autobuses de aficionados conquenses, se te ponen lo pelos de punta. Por lo que todo lo que digamos de ellos es poco, porque se están portando fenomenal.

- ¿Hasta dónde te gustaría llegar?

- Me gustaría jugar en una categoría superior, pero

con esto de los extranjeros, es muy difícil. Y un sueño muy bonito, sería poder jugar con el Conquense en la Segunda A, pero hay que ir paso a paso, y de momento lo importante es entrar en el play off, y después, todo lo que sea soñar es bonito, por qué no podemos plantearnos el ascenso de categoría.